

Puedo seguir a Jesús al amar a los demás



Jesús amó a todos. Yo también puedo amar a los demás.



Puedo visitar a alguien que se sienta solo.



Puedo pedir perdón cuando no soy amable.



Cuando amo a los demás, ¡puedo hacer nuevos amigos!

Tiempo para una actividad

Recuerda: el Padre Celestial y Jesucristo te aman siempre.

¡Levanta las manos!

Por cada dedo de la mano derecha, nombra a una persona que te ame.

Por cada dedo de la mano izquierda, ¡nombra a alguien a quien amas!

